

En el palenque

Los amigos de «El Justiciero», en su afán de procurar por todos los medios imaginables volver á poder disfrutar tranquilamente, como fué en otras épocas de triste memoria, de las *dulzuras* inherentes para ellos al cargo de concejal, pasan el tiempo mintiendo descaradamente, y queriendo demostrar por medio de sus juegos malabares, que lo que está en la conciencia de todo Granollers, es una filta. Inútil tarea la vuestra, «heraldos de alquiler»; desgraciadamente, los frutos de vuestras inmoralidades, de vuestras indignas y bajas concupiscencias, resaltan de una manera formidable delante nuestra vista, avivando el triste recuerdo de que unos miserables que cubrían con su investidura, interesadas ambiciones propias, en perjuicio de la municipalidad, lanzaron á esta villa al profundo abismo, de donde quieren sacarla y sacarán, pese á quien pese, una comunión de hombres abnegados, honrados y diligentes. Con estas condiciones nos damos por satisfechos, pues dado al estado del enfermo, debemos renunciar por ahora á grandes empresas, por esto nos abstenemos de calificarlos de cultos, como haceis vosotros todos los días. «pues para la obra actual, con lo primero aunque la cultura está bien en todas partes, hoy si la tienen, estamos imposibilitados de recibir sus beneficios.

No os molestéis perdiendo el tiempo invitando á los ediles populares á que se retiren al panteón del olvido, es trabajo inútil, no lo conseguireis.

Comprendemos perfectamente que tanto vosotros, como vuestro ejército de pretendientes al presupuesto municipal, teneis prisa, pero tropezáis con un obstáculo difícilísimo de vencer; nuestros concejales no la tienen para marcharse, ni lo harán, mientras los únicos que á ello les inviten tengan una hoja de servicios como la vuestra, nunca, jamás consentiremos vuelva á imperar vuestra inmoral política en la casa comunal, el escarnio que hicisteis de la honrosa investidura de representantes de esta villa, no lo olvidan ni lo olvidarán jamás, los verdaderos amantes de su patria, que afortunadamente forman la mayoría que en diferentes ocasiones os aplastó y espera impaciente demostraros nuevamente su desprecio.

No podéis defenderos contra las concretas acusaciones que os hemos echado en cara y apeláis hipócritamente á subterfugios para desviar la cuestión, intentando distraer la atención de nuestros vecinos del punto principal.

No habéis defendido todavía el «negocio» del matadero, y nosotros continuamos diciendo que queriais obligar á esta villa á pagar 22000 pesetas entre gastos de compra, escritura y censos, por un edificio que quince días antes, un particular de vuestro «agrado» lo compró por 8500. Hemos dicho que el exalcalde señor Tardá dejó de ingresar 3700 pesetas cuando fué Administrador de consumos, y todavía no lo habéis negado. Preguntamos ahora: ¿seriais tan amables que nos dijerais donde ingresaron las pesetas que se recaudaron cuando los industriales de la barriada del «Lladoné» hacían la matanza en este Matadero?

Presentáis ahora las cuentas de las obras ejecutadas para la urbanización de la Plaza de la Montaña y construcción de una cloaca, queriéndonos hacer tragar la píldora. Como si no

hubiesen cambiado los tiempos, ¡infelices! os conocemos y descubriremos siempre á los ojos de nuestros vecinos vuestras faces indecentes, y por eso decimos fuerte, de una manera clara: FARSANTES, las cuentas que presentáis son FALSAS, FALSAS y FALSAS. Si el actual Alcalde no os tuviese lástima y dejando aparte las diferencias políticas velase algo más por la seriedad y prestigio de la corporación municipal, pronto se demostraría «oficialmente» la falsedad de vuestras explicaciones y caería nuevamente sobre vuestras innobles é inmundas testas, el estigma del deshonor, que no es preciso se os eche en cara, pues lo mostráis llevándolo por delantera en todas vuestras manifestaciones.

Nosotros demostraremos de una manera palpable, dentro los medios que están á nuestro alcance y en honor á la seriedad de la corporación municipal, que sois unos farsantes, y que no podréis responder, de lo que con tanto bombo habéis estampado con letras de molde. ¡Tanta inmundicia almacena vuestra conciencia, que al pretender defenderos del calificativo de malos administradores con que se os conoce, nos proporcionáis materia para seguir acusando! ¡os habéis descuidado y os hemos cogido los dedos en la puerta y ¡caballeros! ¡¡conque uñas!!....

Seguid, seguid preguntando por la honradez de nuestro Ayuntamiento, prototipos de la inconsecuencia y de la inmoralidad, el honor de cada uno de los nuestros, está cien codos más alto que el de todos los vuestros reunidos, Granollers en peso, dos veces lo dijo y lo repetirá cuantas á tal fin se le requiera ¡QUE CONSTE!

Sr. Dr. de ORIENTACION.

Molt señor meu: Agrahiré molt se serveixi disposar en el periódich de sa digna direcció, pagant lo que sia, la inserció de la CARTA OBERTA que'm veig obligat á dirigir al senyor don Joseph Tardá Mora, al objecte de que no m'hagi de tornar á sentir mes la *graciosa* frase tant coneguda y tant significativa, que diu: *¡Qué amigos tienes Benito!*

Suposant que'm complaurá, desd'are li dona ja gracias anticipadas son affm. s. s.

Esteve Garrell.

CARTA OBERTA al senyor don Joseph Tardá y Mora PRESENT.

Molt señor meu: Fa alguns dias vosté va preguntarme per medi de carta quina era la cantitat exacta de la factura que va quedar pendent de pago al deixar de ser Alcalde en 30 de Juny de 1909 y «com que jo abans que tot estimo la veritat» (com li deya en la carta-resposta á la seva, que extranyo no fes publicar com ho va fer ab les altres) fixaba la cantitat exacta de la factura en cuestió. «pera que vosté pogués defensarse de les acusacions *justes* ó *injustes* que li fessin per sa gestió administrativa».

Després d'aixó he trovat alguns amichs que m'han saludat ab la *expresiva* y *graciosa* frase de *¡Qué amigos tienes Benito!* cosa que va cridar-me l'atenció, de moment, y per fi van treurem del *apoteosis* en que'm deixavan els *graciosos* saludos, dihentme que un *periódich*, en el quin, per lo vist, vosté deu *colaborarhi* m tractava de *amigo*.

Efectivament, els qui'm daven el *Bon dia* ab

la frase de referencia, podían dirme ab rahó: *¡Qué amigos tienes Benito!* no solsament ab dos admiratius, sino fins ab una dotzena per banda, tenint en compte que fa molt poch temps que aquestos mateixos que'm tracten ara am tanta confiança de *amigo* deyan que: no pagaba á les dides dels mens fills.

Ja comprendrá vosté, señor Tardá, que jo no podría arribar á esser ni tan sols amich particular de vosté ni de ningú, en el cas, com suposo, de que, es fassi solidari de la INHUMANA INFAMIA que enclou lo dit per la desferra qu'escriu el periódich qu'are'm tracta de *amigo*; y ho suposo, perquè, si be á primera vista sembla que's vosté mateix el qui vol *contestar* á les *infamies* de que vol esser víctima y per lo tant el qui m tracta de *amigo*, el sol fet de no firmar la *contesta* me fa dir que ho suposo solsament, porque no'n tinch certesa, que vosté's fa solidari de la veritable infamia, per lo inhumana, de atrevirse á dir, en lletres de motllo, que: un pare no paga l'aliment indispensable pera la vida dels seus fills, que son trossos del seu cor y ánima de la seva ánima!

Posis señor Tardá en el neu lloch de pare amantíssim dels meus fills, y, en el cas de ferse solidari d'aquella indignitat, apliquis la resposta que vosté daría á qui tingués el desvergonyiment de dirli, en una ó altra forma, lo que ha dit el *periódich* que's UNA VERGONYA pera'l poble que l'ha de soportar.

Soch de vosté atent s. s.

Est. ve Garrell.

27 Maig de 1911.

Armonías de buen recuerdo

Avidos de continuar demostrando de una manera clara, lo que son, y lo que representan los enemigos de la política Popular, y el grado de sentido moral que calzan, ofrecemos nuevamente á nuestros lectores, otro ramillete de piropos de los con que mutuamente se obsequiaron, los que hoy forman la «Piña Ajusticiable» bajo la direccion de un «trust» compuesto de el honorable beneficiado de la obra pia del matadero, el ilustre espartano y «La Dolores».

Laed, leed vecinos de Granollers y os convencereis del grado de insensatez, desahogo y mala fé, que necesaria é indiscutiblemente debe impe ar en cuanto digan, h gan ó propongan, los que despues de habernos empobrecido, nos escarnecen con una desfachatez solo acostumbrada entre gente de su ralea.

Sigue «La Lu ha» en el uso de la palabra: Nú nero 4.

«No sería m j. r. scñ i Barangé, se ocupa para más de los asuntos que le incumben á la Diputación y dejase los municipales para que la corporación obrara libremente, y sin trabas resolviera quantos asuntos creyera útiles al bien general?»

¿Por ventura no tiene V. nada que hacer en cumplimiento de su deber á la Diputación. Procure, pues, estudiar bien aquellos fogosos discursos que tantos